

Formas  
de una  
visión

Leo Francisco Zendaí



Leo Francisco Zandal

FORMAS  
DE UNA  
VISIÓN

*Formas de una visión*

© Leo Francisco Zendal, 2010

[leofranzendal@gmail.com](mailto:leofranzendal@gmail.com)

© Safe Creative – Registro de Propiedad Intelectual

[www.safecreative.com](http://www.safecreative.com)

© Código: 1308315672141

Licencia: Creative Commons Reconocimiento 3.0

# FORMAS DE UNA VISIÓN

*Quizá nueva semilla arraigue en el corazón de un  
cantor nocturno*

NELLY SACHS

## CANCIÓN A ÚLTIMA HORA

Qué importa la noche que se va;  
tiemblo como hoja de esparto al rocío  
suenan mis acordes en melodía triste;  
eres tú, mi felina, quien no está.

He parado mi brazo bogavante;  
a ratos el sueño ansía cegar mis ojos  
bostezo, arañó el velo de las tinieblas;  
ahora seré tu nocturno errante.

Dentro te alcanzo a ver lejos;  
lento alejas tu velero de mis costas  
aúllan los sirocos de la madrugada;  
fluye mi llanto, mis ojos rojos.

Antes de extraviar este rumbo;  
más allá de mi canto en luciérnagas  
de tus pies ariscos a contracorriente;  
deseo que oigas esta voz mía.

## POEMA AL HOMBRE QUE FUE

El hombre tenía la cara de mi tío calvo,  
yo era niño musgo de mentón hendido.

Él poseía un viejo camión azul marino,  
yo lucía una antigua gorra de marinero.

Su trabajo era llevar reses al matadero,  
mi tarea era estudiar para ser diferente.

Un día, piedra en medio, frené su viaje;  
a cuatro kilómetros y medio del pueblo  
*Podría llevarme*, le dije, algo temeroso;  
imaginé clavándome sus ojos furiosos  
y un vozarrón hiriente como respuesta;  
más no hizo lo que mi mente calibraba,  
*Hola marinero*, dijo, y se hizo humano,  
*Al estribo, marinero*, me solazó el alma.

Él dando lucha, yo obrando a mi modo,  
fuimos buenos amigos desde entonces.

Contrario a sus rasgos parecía radiante,  
yo aún sobrellevo mi esencia montaraz.

Tuvo siempre lujosas palabras para mí,  
hasta el invierno en que no volvió más.

## CAMAFEO

En la piedra, en el tiempo de la inocencia  
grabé mis sueños a puño y alcayata.

Esculpía tu imagen a medio relieve  
día tras día, bajo la sombra de la cantuta.

Tardaría mucho el aguacero y la ventisca  
borrar mi plectro hecho en tu honor.

Anduve con esa idea todo el verano  
hasta la mañana del infeliz desencuentro.

Oculto tras el cerco de cantos presencié  
el fin de la obra que creí perdurable.

Ante la piara furiosa de Papi el viejo  
nada pude entonces, salvo la impotencia.

# SÍNCOPE

Una caverna vacía mi mente  
una pira lejana que no arde  
águila herida que no hiende  
piedra neolítica en el presente

Yacen los ámbitos deformados  
abundan los objetos sin colores  
nervios como leños apilados  
materia infestada de pavores.

Puedo despertar, ver y no sentir  
vivir bajo un nuevo trance mortal  
sin recordar nada fundamental;  
solo he de levantarme para seguir.

# ETHOS

Ethos

palabra de golpe candente  
promesa de lugar eterno  
tenebroso ser marino  
árbol primitivo  
dios de mi forma de ser.

Ethos

clangor de aire gélido  
constelación etérea  
estegosaurio leal  
roca subterránea  
dios de mi forma de ver.



## OCASIÓN PARA...

Sin excluir a nadie, una noche en la vida de cualquiera  
la decepción, la pesadumbre, el dolor llama a tu puerta  
y de repente  
el tiempo claudica, el clima languidece, la luna eclipsa:  
un nota, una balada fría, cae de un cielo sin luminarias  
sellada de pesadas nubes negras que ni el viento podrá  
cae cual perfecto cristal de nieve o suave forma de gota  
lluvia y lágrima.

Pupilas y dermis, cada martilleo del corazón y todas las  
unidades nerviosas van despuntando hacia la rigidez.  
Posiblemente:

Calidad de cadáver lloviznando de amor:  
dramática imitación de un cuadro desolado:  
arrellanada, cabizbaja y manando amargura:  
lugar donde queda tu complexión en astillas:  
sin aire, sin gravedad, sin fulgor, sin tinieblas  
el mundo sigue su curso, camino de círculos sinfín;  
rumia un instante, analiza  
desecha ideas y todo hierba mala que haya crecido  
vuelve y atrapa al vuelo nuevas impresiones  
deja ir a los demonios, busca la lejanía del amanecer  
el rayo de sol que acuchilla  
cicatrizando toda herida.

—Ven, dame un abrazo.

## FUERZA BRUTA

Una palabra o frase  
puede desembocar en recuerdos.  
Cierta vez descubrí un libro  
intitulado como 'Fuerza bruta'.  
Pero antes de adentrarme  
en el sendero de la historia en sí,  
mi cabeza se enmarañó  
de una escena del pasado.

Fue mi padre,  
en una de sus últimas intervenciones.  
Aquel día nadie dio quejas,  
lo que ya era alarmante para mí.  
Yo no estaba dispuesto a someterme;  
tuvieron que relegarme,  
hasta que apareciese alguien  
que respondiera por mi conducta.  
Cuando él hizo su aparición,  
tuve que enterrar los ojos y entrar sin más.

Que yo no me mandaba en esta vida  
—le oía entre dientes.

Me recosté en la camilla,  
de cúbito ventral, y pensé:  
*Tiene que ser ahí, justo ahí y de este modo?*

Tengo unas manos nudosas,  
encallecidas, salvajes, sosteniéndome  
como a un marrano al borde de la castración;  
y tengo la cara avinagrada del otro  
enfundado de blanco, listo para asestarme  
su jabalina con gotas de veneno.

Ese día, tras un grito desgarrador,  
no pudieron disciplinarme, no señor!  
Ese día se fundó mi rebeldía  
contra todo padre y enfermero.  
Odio —quién no:  
la jeringa, el pinchazo,  
el líquido que irrumpe.

## PARA ENTREGARME A LA NOCHE

Para entregarme a la noche  
huyo de casa por la ventana  
interno mi vida en el bosque  
en libre desafío a los cantos  
fieras, fantasmas y sombras.

Para entregarme a la noche  
escribo una historia distante  
cuando rodeado de silencio  
bajo el fulgor de las estrellas  
espero pleno de entusiasmo  
en la cuneta de la carretera  
la llegada de los cómplices.

Somos así amos del mundo.  
Aún cuando haga falta edad  
regentamos calles oscuras  
tascas y puentes sin lumbre;  
inventamos nuestra libertad.

Para entregarme a la noche  
debo anticiparme a la aurora  
trepar el muro de la prisión  
sobrellevar el yugo y hacer  
antesala en la jaula del día.

## SILENCIOSO AMOR

Tienes mis latidos y tienes unos ojos  
que semejan pozos sin fondo.

Si no alcanzo a decirte palabra  
es la fragilidad de la circunstancia  
el exceso de luz, la escoria humana.

Tienes mi duda y tengo tus miedos.

A solas, soy aventurero de un planeta rojo  
de colinas y valles inexplorados.

Te cobijo en sueños y siento tu fulgor  
el manantial de tus pupilas que me baña  
y tu sangre que bulle en mis entrañas.

Silencioso amor entre los juncos  
me despojas del aliento y respiras por mi piel.

Contemplas la mañana traviesa,  
sonríes al cielo y me dejas ver el ocaso  
que juega y entra por tu ventana.

Si voy por el vasto y aciago mundo  
tu suave voz de codorniz bendice mis pasos.  
Eres ese motivo propio que supera toda invalidez.

Puedo galopar, retozar, rugir, estallar,...

Soy la marea que refresca tus pies,  
tú ese pez de colores en mi arrecife vital.

# VISLUMBRAMIENTO

Qué me hace falta vislumbrar?

Tus glóbulos cristalinos  
tus párpados sin anilina  
tus pestañas recortadas.

Cejas en bosque, testuz suave y pequeña

sienes calmadas  
pómulos tersos  
mejillas mieladas.

Me hace falta tu pauce, tu nariz, tu respiro

Tus labios en aguamora  
tu mentón musulmíco  
tu perfil en diseño mortal.

Una cascada de cabellos impetuosos

oídos sedosos que puedan con la caricia y el susurro  
una cabeza lograda, simétricamente celestial.

Y para verte correr y volar: extremidades y plumas.

De tu cuello sensible y hombros, dorso y pechos  
me encargo yo, porque eres parte de mis huesos  
del cual nace tu vientre y tu fin.

Me hará falta todavía más? Un último soplo, quizá.

Una dosis de emociones y sentimientos.

Un lugar en la tierra, tal vez.

Un lago de nardos y sueños.

Un palacio de amor y deseos.

Y si aún, con todo, faltase algo más?

Sólo habría que conocerte.

## ACTO DE EXORCISMO

Soy un cuaderno de apuntes, un diario olvidado.  
En la hora desierta del pupitre, se precipitan sobre mí  
y, cual tentáculos de manicomio, desmiembran mis hojas  
me torturan en cucuruchos, plegaduras y garabatos  
me arrojan por los aires más viciados  
me cocean y aplastan como a un bicho y me abandonan  
en cualquier rincón o en el pote de la basura.  
Ignoran mis profundas revelaciones del ser.

Descuartizado, en torso apenas  
venas al aire y sangrando al punto  
no sienten mis heridas, marcas rojas  
profundas, salobres, dolorosas.  
Lo que omiten en su impiedad  
es que acaban a desnudos con mis secretos.  
Pero ha de llover sobre lo trillado.  
Entonces arrojaré toda la bilis contenida  
sílabas, frases, pensamientos  
emociones y experiencias  
insatisfacción y búsqueda  
todo fluirá como un acto de exorcismo.

# ANTES DE DORMIR

*Para Belén, de Antofagasta*

Al aproximarse diciembre y cuando la noche sorprende un par de petirrojos han concertado esperar la mañana sobre la higuera que medra en el traspatio de mi casa. Tiemblan mis ramas con sus revoloteos y coreografías respiro la esencia pura de plumajes y hojas palmeadas vibran sus murmullos más íntimos en mi oscuro vacío.

Cuando el mundo casi seeste y el cielo cambia de idea ellos simbolizan con sus tonalidades mi línea de ánimo sobrellevan mis revoluciones, la marejada de nostalgia. Ahora mismo cuando parece que no, puedo verlos aún, unidos, ignorando o amparándose del bullicio sibilante.

Mientras crece la noche me hago esclavo de la escena apetezco la dicha que comparten entre tiernas caricias rojo vivaz, blanco perpetuo, corazón de nácar que arde. Será mejor apartar la mirada y volar hacia las sombras debo pernoctar y sopesar mis propias llagas expuestas cuyo germen es el recuerdo de tu imagen a la distancia.

# PERSISTENCIA

Al mirarte, pierdo parte de mí.  
Alzan vuelo los cernícalos  
como espantados de repente  
Al contemplarte vívidamente  
como un niño embelesado  
sin dejar volar los párpados  
no reflexiono. Permanezco.  
Afilo mis pupilas en tu boca.

Toda flexión pasiva o desahogada  
forma parte de mi colmena mental  
miríada de zánganos que intrépidos  
se desbordan a través de mis ojos.

Al mirarte, trazo tu aire en perfil.  
Naces cual flor de loto en la caverna  
radiante y silenciosa en el lago.  
Al contemplarte cegadoramente  
como si anduviera sobre un glaciar  
más allá de todas mis fronteras  
encandilas mi voluntad. Perduras.  
Palpitante obstinación que me eleva.

Pero estamos distantes, esta mañana.  
Tú en Reikiavik, yo en Paso Drake.  
Debo apartar de ti la mirada, por si acaso  
en una décima imperceptible de segundo  
debo avanzar con el sol, construir castillos  
puentes y sendos paisajes que maravillen  
tu campo de visibilidad, tu instinto. Persisto.  
Buscaré una rendija que me lleve a tu vergel.



## REVUELO

Otra vez la luz anida en el espacio.  
Cae la puerta del cielo en trozos ardientes.  
En medio estamos aleteando,  
hoy domingo de inquietud, fatiga y  
sangre acumulada.

Desplomados los pilares de la resistencia,  
el tiempomundo no existe.  
Todo es viaje homérico, aventura secreta.  
Danza de grullas, matices misteriosos y  
palpitantes.

Juegas y bromeas, callas y dejas de respirar.  
No hay explicación que pueda contigo.  
Me dejo llevar libre junto a tus pies  
que se deslizan sutiles por el arcén y  
a hurtadillas.

Otra vez la niebla insinúa bajo el telón.  
Detrás está la inventiva del sistema.  
Nos acecha. Busca el rechazo mutuo.  
Es fiebre maquinal que crece con la brisa y  
en el ánimo.

Puede que las lágrimas ahonden más el dolor.  
Pero mañana ya no verás más helechos.  
Pondré en tu invernadero alelís y orquídeas,  
pétalos con aromas de tranquilidad, verás  
reiremos al final.

# ACTO DE PASIÓN

Al reír a costa de mi gracia  
has creado un mundo diametralmente satisfactorio.  
Tu compañía y mi voz crean un espacio diferente  
único, vivaz, divertido, jugoso, de intensa garúa.  
Allí es donde sucede la complicidad, el ademán  
la importancia de concentrarse en los sentidos.  
No sólo hablamos con expresiones inventadas  
también, al encaminarnos en silencio, jugamos  
por dentro, en eterno  
contacto de córneas  
de hebras eléctricas  
de latidos intensos  
de pies excitados  
y labios locuelos  
que más pronto  
se unen, lentos  
suaves, puros  
beben a solas  
más de prisa  
ahora ciegos  
y sin testigos  
cruzan la orilla  
el recodo estival  
que fluye cual lava  
en mezcla genética  
de placidez y frenesí.

## PIENSO, LUEGO NADA EXISTE

Me he quedado frío, inerme, pensativo  
miro el techo resquebrajado en que vivo  
rastreo el extraño trazo que deja el tiempo.  
El exilio, el sonido, el color de las cosas  
merodea, se acrecenda, empalidece.  
El espejo se obnubila: deforma el rostro.  
Y mis huesos aparentan flotar al aire libre,  
en bascas, en pantanos, en lava fresca.  
Desaparece mi extremo perseverante.

Substancialmente mis pies se encienden  
profanan el ámbito de huella colateral  
más no me libro de las fauces del caimán.

Qué será eso tan imposible de determinar.  
Pienso, algo sobrevuela en la claraboya.  
Pienso, luego ni azófar ni espantajos.  
El fuego abrasa los lienzos de la mente  
desuella las montañas de la espina dorsal.  
No hay abismo que no me quiera en sí,  
camino de hierro, vertical e inevitable.  
Si no decides tomar el agua de mi molino,  
pienso; luego, aunque punce, nada existe.

## RUPTURA

Al final, no pudo ser; si fue poco o demasiado, no lo sé.  
Una noche el muro de los años se vino a tierra; nos aplastó.  
Y ambos no fuimos capaces de hacer el esfuerzo en el acto.  
Solo nos bastó saber que aún respirábamos, ya sin miradas.

Atrás, camino a la nulidad, morían los días de bienandanza.  
La nebulosa de los sueños, los invernaderos de la intimidad,  
la casa de campo, la parcela de tierra lejos del ruidomundo,  
todo el futuro posible que se cuece en la imaginación.

Ambos, sin necesidad de reproches, nos despedimos.  
Liaste lo tuyo y tomaste el último autobús del libre albedrío.  
Yo permanecí en el porche, cabeza y corazón sin malezas.  
En lo alto ondeaba la promesa de no revelar ninguna causa.

Más tarde, entre recuerdos lluviosos, relacioné todo mejor.  
Si ya el amor no tiene pulso, para qué aferrarse al cuerpo.  
Se aprende a continuar también tras de perder una guerra.  
Fue la ruptura más silenciosa que se haya percibido.

# LA BARCA FUNESTA

La  
noche  
el mar plúmbeo  
la barca que se agita.  
Mi cuerpo agónico en medio  
desconoce la tumba que le espera.  
El cielo  
las nubes voraces  
la intermitente luz refractal.  
Caminé  
descalzo  
de tus pies.  
En la arena  
nuestro sino  
despojaron...

Y ahora confinada en el País del Nunca Volverás, yaces en la torre sombría, en el centro del lago ígneo que mi espíritu paladín no podrá atravesar. Más yo, que busqué libertad en el amor, condescendencia en el ser, floto boca abajo sobre tablas mohosas, extinguidas ya mis luces, aunque quizá soñando con tus dedos cruzados por última vez.

mensaje, cumplimiento, funesto.  
Un ciego embrollo  
Mi ataúd es una barca raída que viaja a hombros de  
ondas marinas.

El hombre El vaivén de la muerte.  
Un arma blanca o descolorida

## MI MUNDO SIN ALMA FE

El desierto ha entrado en casa  
con chubascos y vientos mareros  
anoche se ha apostado en el alféizar.  
Ha intentado lidiar con mi talante  
roer mi madera sin mi licencia.

Habría querido un aire distinto  
no el huracanado paso del adiós  
que dejaste al pie de nuestras vidas.

Voces de humo despide la casa  
suplicios de carbón en el alma.

Ahora tropiezo con escombros  
a cada movimiento, tiempo y lugar  
aves palmípedas desgajan el ocaso.

Has congelado todas mis huellas  
estoy en esta nave sin retorno.

Me he dado un beso de Judas  
hoy mismo, en la hora inanimada  
al caer de rodillas con manos al cielo.  
Yo que jamás imaginé la traición  
he perdido ideas ante el amor.

Aislado en el eco más lúgubre  
siento tus pasos tras de la puerta  
meneo el rabo, la rabadilla de galgo.  
Campeo en vano en tierra estéril  
caigo cual alce de un disparo.

Esta atmósfera sin ti, Alma Fe  
es árida, prosaica, herrumbrosa  
vida del quinto infierno que no soñé.  
Y las malvas surgen en el patio  
para insinuarme que no estás.

# INCIERTA ESPERANZA

Mi esperanza ya no fluye  
no como olas, no como brisa esteparia.  
Y tu savia congelada en piedra de sal  
no llegará más, no como ayer.  
Ni tu verbo ni tus dedos volverán a hollar  
procurando hincapié  
mediando tentación.

Mi posada, lenguaje y espuma  
se hace materia más oscura  
más aspartada.  
Y esta soledad, inhumana, madura.  
Para cuando sin que te nombre vuelvas  
no habrá ni moscas;  
la madriguera estará desolada.  
Más pronto nacerán mohos y hongos y espantos.

Aunque me vea a un palmo de la oscuridad  
sabré bailar solo el oneroso ritmo de la existencia.

No es más ya mi ser sello ajeno  
dominante, obsesivo, ufano, tuyo.  
Me alimentaré de mis propios huertos  
de esta ciencia infusa que crece en mi pradera  
cimentada tristemente un noviembre de difuntos.  
Hoy tengo cierta esperanza de raíces secas  
todas enterradas.

# MÁCULA ESPIRITUAL

Tensa la cuerda      como nervios a punto de  
Vibra al primer rasgueo      la vieja mandolina  
que no le pertenece  
Desempolvada ahora      de entre las cosas de quien fue  
el primer hijo,  
—*¡Amado, hijo mío!*

Vuelve el pulso      sobre la cuerda que chilla  
torpe, desentonado      hueco, inútil  
desagradable, piensa  
sonido que nadie oye      a lo largo del pequeño valle  
donde la casucha      humo en la mañana  
humo en la tarde  
pervive al abandono      de la generación naciente.

Mientras      en lo alto las nubes  
grandes o pequeñas      lóbregas o inmaculadas  
van y vienen      en un festín de lluvias  
y vientos  
como señal del tiempo      de que nada grave ha sucedido.

—*¿Dónde estarás!*, suspira

Qué ironía de la naturaleza      cuando la realidad  
nos dice que este hombre      costra dura, áspera, amarga  
ha heredado de este mundo      hoy, como nunca imaginó  
solo, desarraigado  
más ruinas que bienestar  
más dolor que amor  
rupturas y no sosiegos  
muerte antes que vida.

Incluso si el deseo      de momento se tornase  
y le devolviese al pasado      violento como manga de tifón  
no se habrían llevado      habría de obrar con más juicio  
*de ningún modo*  
ni a la mujer al cielo  
ni al hijo a ninguna parte.

Si tan solo este instrumento      de afinidad y tacto  
no resonara      sin sentido aparente  
todo sería distinto  
todo posible.

# APRISCO

Junto al cerro de vientos  
allí junto a la roca y el pedestal  
cercados de abrojos marchitos  
otrora descansaban las ovejas.

Si uno al pasar le da un vistazo  
el lugar semeja ruinas o *rak'jay*  
alto, tenebroso, incomprensible  
desolado durante el día.

Al buscar en la memoria  
nadie da razón de quién lo hizo  
ni se sabe desde cuando existe;  
permanece cual castillo pastoril.

A veces llamean enmarañadas  
crenchas y rasgaduras de lana  
entre los desapacibles espinos  
como señal de espanto.

Una noche el eco de un balido  
entró en los sueños del pueblo  
y levantó al zagal de su tumba;  
cuentan que nadie ha vuelto al  
aprisco.

# IMPRESENCIA

Tres semanas. Acaso algo más.  
Mamparas, contraventanas y tragaluces  
sin función alguna, permanecen yertas.  
Ya ni recuerdo la última vez que quitaron  
polvo, humedad, moho, telaraña y qué se yo.  
Florece el miedo, la desesperanza, el pasado.  
Denteras e insomnios de ausencia me amparan.

Otra noche, un nuevo día y otra noche más.  
Quieren abrirse las cataratas del cielo  
y no se decide; sufren las hinchidas nubes.  
Hay melancolía grave, inescrutable  
lo percibo en el limbo rojo, en la coraza azul.

Nadie ha vuelto. Quizá nadie lo haga.  
En qué momento sucedió, hacia dónde fueron.  
No hay mensajes ni rastros en derredor.  
Doy vueltas sinfín por todos los senderos,  
entre los herbazales llenos de rocío  
y a través de las júnceas del antiguo fangal.  
Soy animal sin dueño que husmea detrás de la casa.

Ayer, hoy, mañana y otra vez la aurora.  
Hay un vacío fantasmal durante el día  
y en la noche, la miserable rutina de la vigilia.  
Es madrugada fría y no vuelven. No volverán.

## CAMPOS DE TAYA

Empezado el verano  
durante nuestro viaje de vacaciones  
a más de 3.500 metros del nivel marino,  
el viejo ómnibus reconvertido  
varado quedó —diríamos a *prima facie*,  
en medio de la nada,  
bastante lejos de nuestro destino.

Se alzarón susurros, quejas, lamentos;  
y, más allá, un silbido, en alguna parte,  
—quizá tras las sombras de los riscos,  
luego el silencio de la tarde cayendo  
sin pena y precipitadamente.

A estas alturas del mundo  
en el olvidado páramo del cielo  
hambrienta y helada es la noche  
para los niños que no han pedido viajes.  
Los otros casi 40, entre jóvenes y adultos,  
al hallarnos incomunicados

y con los estómagos vacíos  
hicimos un coro de bostezos.

Al rayar la aurora con escarcha  
distinto fue el día que encontré.  
Habíamos encarado a la muerte  
y aún exhalábamos vahos de esperanza.

No era la nada el medio que nos rodeaba,  
era la carretera empedernida y polvorienta  
nuestras vidas pasajeras y estancadas  
surcando la inmensa estepa de tayas  
abundantes y en altos matojos verdinales  
perdiéndose hasta donde daba la vista  
cual si fuesen celosamente cultivadas,  
y comparable —en un repentino resplandor  
sólo a unos sendos campos de algodón.

De quererlo, maravillado como estaba  
antes de que alguien diera sospechas,  
habría querido retozar y desaparecer  
entre aquellas benignas plantas del paraíso.

## EN CUALQUIER PARTE

Te has estrellado contra tu propia madre  
y has fugado a tu habitación sin probar bocado.  
Lloran los cipreses en la noche  
lágrimas que el viento lleva y pierde.

Herida en tu vanidad, entierras la cabeza  
sollozas bajo las cubiertas hasta caer dormida.  
Más allá de las sendas de caña  
canta la lechuza de las altas horas.

El dolor del hambre cava en tus entrañas  
te despierta pasada la medianoche, te levanta.  
Brillan las estrellas en la acequia  
en aguas negras, lentas, sin rumbo.

Avanzas descalza, palpablemente ciega  
buscas algo que quizá hayan olvidado comer.  
Suave y arisca la helada eclípsa  
campos, árboles, patio, casa y vida.

Más súbitamente: la traición de tus pies  
te das de bruces en la inexpresiva oscuridad.  
Sucesos bastante más extraños  
rondan a menudo en cualquier parte.

# URBE

La urbe  
el estruendo  
los rezos, las ondas  
el olor de la calle baldeada  
la estación bella pero embustera  
irrumpe la segunda claridad de la mañana  
más allá de la puerta que me recluye del mundo.

# UN BUEN HOMBRE

Un  
buen  
hombre  
sin piernas,  
también  
es  
un  
hombre,

porque ha aprendido a sentir (en la edad de la indolencia) lo que comúnmente no se da; puede contar tus latidos, dibujar tus pensamientos, leer tus ojos, cuando en el puente pasas de largo sin más; es, tal vez, más humano que uno sano y salvo.

# UNA ESCALERA

Una escalera me lleva al cielo.

Sé que duermo como un niño

que vuelo como un ave de paso

que floto como una boya de mar

que asciendo como vapor de nube.

Sucede que mi morada es el cielo.

Y otra escalera me trae a la tierra.

Pasa entonces que ya no duermo

mantengo mis nervios en punta

diviso vidas llenas de opresión

y respiro dolor, ansiedad y muerte.

Sucede entonces que amo a la tierra.

# POEMA EN MOLINO

Sotuer de lamentos	Vientos de hostilidad
Corvetas inmortales	Profundidades sinfin
Bosque y fantasía	Azufaifo e hipogrifo
Jaspes modernos	Élitros primitivos
Cohabitan dentro,	cual quid natural
A veces soy poco	O voy a raudales
Manifiesto sin voz	Arraso tus sembríos
Crujo a destiempo	Cristalizo tus sueños
Fiera sin colmillos	Mago de las estrellas

## HOMBRE Y FUEGO

Hay un hombre, juega con fuego.

Quema en diciembre y enero, en marzo, junio, agosto y octubre. Siempre hay ocasión para quemar algo.

Hoy, por ejemplo, está en la calle: hace fuego, en plena vía pública. Ya ni sé dónde ni en qué momento extravió su conciencia.

He buscado prestarle la mía a través de mis palabras.

Más todo intento se estrella en el paredón de su carácter. Entra en casa y vuelve con los brazos llenos de gajos. Una y otra vez. Es como si allí dentro hubiera todo un bosque.

Es un día a medio sol.

Verdes y secas ramas, fatalmente apiladas, crepitan en lentas lenguas naranjazules, lenguas de fuego y humo que crecen. Y pienso y pienso, y no concibo.

Entretanto, la suave luz, la brisa del mediodía, remecen una idea lejana:

—Esta pequeña hoguera del infierno, ¿no se asemeja a un montículo de retamas ardiendo?

Sí, una fiesta. Un jubileo. Planta y fuego en mano.

Sacrificio y ofrenda a la atmósfera humana.

Y la humareda se aparea con el aire, entra en casa, se abre paso hacia los pulmones, sube al cielo, copula con las nubes y crea otro mundo, más frío, doblemente opuesto, más cátaclé.

Si algo huele mal en esta hora es a quemado: a pan, a plástico, a fábrica, a bosque, a cabello humano.

Todo lo que uno se encuentra a cada paso son úlceras, manchas visibles e interiores.

Miro al hombre, veo sus manos, contemplo la caja del cerillo que ha encendido el festín. Siento pulsaciones.

¿Cómo entender cualquier forma de satisfacción o despreocupación? Sé que cuando el fuego expire, reanimadas por el viento, arderán las brasas. Y cuando mueran las ascuas, no todo habrá terminado.

Vendrán los niños, y porque el hombre ha olvidado quitar los residuos de su obra y porque los niños son niños, jugarán sobre las cenizas, pintarán sus rostros de negrogris.

El cielo también luce manchas. Y caen gotas de lluvia acre.

Esto y más es de lo que soy capaz. Soy parte de todo y de nada. No puedo escapar. Y transcurre el tiempo en desmesura.

Si vuelvo, me detengo y pienso, resulta fútil, desmañado.

Quisiera vivir el momento en que todos los miedos de reúnan. Aún tengo mucho por hacer, antes de transformarme en carbón, cenizas y nada.

## UN DÍA TRAS OTRO

No es que quiera espolear la herida.  
Ando asimilando, desde esta caverna  
día a día, el sol que cae enfermizo  
la tierra que respira exhausta  
el mar que se agita envenenada.  
No lamento el tiempo  
el mundo que me ha tocado.  
Hago el esfuerzo, salvaje pero humano  
sufro sonrisas, degusto lágrimas.  
Hacha de piedra en mano, sobrevivo.

El palmípedo que de hambriento ya no vuela  
el peciolo que antes de la hora cae  
los témpanos que viajan a la tragedia  
la mina de peces que se empobrece  
y todos los ánimos juntos que no pueden  
¿a dónde llevarán esta fiesta fúnebre?

Ese niño mendigo que me estira la mano  
aquel joven que ha perdido el norte y la tierra posible  
tu padre que yace confinado por sus ideas  
mi abuelo que sufre las goteras del olvido  
todas esas sombras propiciadas con los años  
¿a qué mundo tenebroso nos guía?

Empero, un día tras otro  
continuamos como marionetas en el teatro del mal.

## SINIESTRO

He ahí el nido  
espacio íntimamente desolado  
—salón, refectorio, habitación—  
un todo a la vez y cuadrangular  
dormido en aparente normalidad.

He ahí la grieta  
una flor en la pared de ladrillos  
—poco más o menos invisible—  
allí pongo mis incandescentes ojos  
no ha una hora cualquiera  
si no en cierto punto del día o la noche  
al soltar mis oídos sus tres campanadas  
cuando, de repente, pasan las cosas  
de la oscuridad a la luz.

\*

Es ella, bella proporción inofensiva.  
Es él, bestia de envenenada intención.  
Entonces suspendo la respiración.

—Se me hace inevitable  
un áspero espumarajo de amargura.  
Y, en el llanura del silencio,  
procedentes de algún lugar remoto  
llegan en oleadas las crispaciones.

Ella se vuelve gacela, ondulante, dócil  
Él se transmuta en el abominable hombre  
—deforme, primitivo, dominante.  
Así, en la costumbre de la percepción  
empiezo a amarte, mujer  
a desearte todo mal, varón.  
Voy a fundir tus cadenas, un día.

# DESPOSEÍDO

Me miro en una gota de rocío

Cuanto he esperado este momento.

No puedo entender a los habitantes de mi obscuridad.

El origen de mis gestos marinos, el traqueteo de mis pies...

¿Cimentaré alguna leyenda, una del que pueda ser,  
cuanto menos, parte complementaria?

Después de mañana ¿Qué significa el haber vivido?

No he sido capaz de inventar algo, de perseguir ese sueño.

No poseo el don de la curiosidad, me horroriza la disciplina.

Al leer de extranjis bajo la escalera del sótano, al escribir bajo las cubiertas a la luz de la linterna: Soy apenas esa mínima diferencia que late en algún punto.

Lo primero que creí ver, la fluorescencia, la solidificación el factor acuoso, el papiro transparente, el rumor silente... tenían ya sobre sí años e historias de percepciones ajenas.

¿He perdido el derecho a descubrir tierra y esencia?

¿Y el deseo extravagante que me mantiene despierto?

Ya no busco felicidad posible porque antes encontré

[hambre y paradojas.

Al percibir la banalidad que sobrevuela la región del corazón arrojé mi pasado al fuego, junto al leño verde que humea.

Si algo persigo en estos días, es sólo avivar esta llama interna.

# AVENTURA QUIMÉRICA

Una noche me soñé perdido.  
Mi precaria nave era un punto rutilante  
acaso una botella verde sin rumbo  
a la buena o mala de un furioso dios marino.

Yacía muerto sobre una playa de grava.  
Fui alzado, desnudado y bañado por bellas mujeres de  
ébano  
todas misteriosas, impresionadas y huidizas.  
Mi memoria se perdía del otro lado de la orilla, tierra  
adentro.

Al despertar me hallé ante la mayor de todas.  
Tenía destellos y era hermosa, pertenecía a una raza  
jamás conocida sobre la faz de la tierra.  
Yo apenas lograba arrastrarme a sus pies.

Me estrechó la mano y pude contemplar sus dominios:  
Un palacio sin columnas, una isla de manantiales  
casi una nada de mármol estatuario en el mundo  
donde el hombre siempre será un sempiterno ignoto.

Así y todo, el inevitable reino de su ser natural  
me dejó embriagado durante mucho mucho tiempo.  
Infinitos retozos y velos empapados de transpiración  
me llegan todavía de aquel sueño demasiado real.

## PUERTA EQUIVOCADA

La mano empuñada golpea; golpea: incesante, fuerte  
aporrea en torno a la cerradura, obstinadamente  
mientras aguarda, impaciente y anestesiado,  
que alguien

¡abra la puerta!

Dentro, están las luces apagadas,  
los sueños encendidos  
yacen los muertos temporales  
como en una cárcava.

El llamado persiste, crece, pero es sordo, muy lejano.  
Si nadie abre esa puerta, esta mano retrocederá y  
como un tsunami, derribará los sueños,  
la paz nocturna

¿la casa entera?



## ESTAR

El cuerpo sobre el lecho y pensando  
viendo su reflejo sobre el agua que murmura  
imaginando otro tiempo, distinta enfermedad  
siente el vértigo del mundo, bostezo.

La luz ahora refulge como mercurio  
a través de los cristales, inunda la habitación;  
emanaciones de tufillos y aromas de soledad  
rasgos a guisa de dientes hepáticos.

El alma sanseacaba, fluctúa, divaga  
bailotea en la hojarasca de las posibilidades  
baraja, se esfuma con el vaho de la cascada  
viaja en el río que ondea lentamente.

# CIÉNAGA

En la ciénaga, junto a mi hermano animal  
vi desaparecer también una parte de mí.

A la sazón, todavía me punza esa noche;  
la extraña fuga de los insectos nocturnos  
el silencio demasiado subido de estrellas  
la mala pata que anduvo ese mayo lunar.

En la ciénaga, al desdeñar mis designios  
perdí la naturaleza de mi flagelo bizarro.

Infructuoso, pedí unos brazos temerarios;  
fuimos por el amigo caigo en Boca Tierra  
y allí estuvimos el resto de la madrugada  
hurgando en el fango con uñas y varillas.

En la ciénaga, al arrastrarte por ese atajo  
te has llevado mis lágrimas y presagios.

Al fin, al despuntar el sol, gritaron: ¡oi-yá!  
el par de orejas quedó tendido a mis pies  
junto con todas mi historias de bandolero  
en corro de hombres extraños y solidarios.

En la ciénaga, allí donde casi perdí la mía  
comprendí el escarmiento del destino.

## ALETEOS

Y un día en casa abuela  
haciendo no recuerdo qué  
acaso desmontando  
la balastrada de pecina y bejuco  
encontré una madriguera pardal  
con tres hermosos pichones  
que, ciegos a la luz del mundo  
y abriendo sus piquillos al cielo,  
dieron un par de aleteos, uno-dos  
como tanteando escalar la corona del nido  
con sus frágiles cuerpecillos a flor de piel.  
Maravillado por el hallazgo de esa visión  
enternecido permanecí, no queriendo abandonar  
el sueño-realidad en el que me columpiaba,  
hasta el instante obscuro en que apareció  
la mano enemiga del hermano mayor,  
desbaratando todas las promesas de vida  
que guardaba en mi quintaesencia infantil.  
Allí también, como en muchas otras ocasiones,  
quebrantaron una más de las cuerdas de mi alma.

# HISTORIA DE UN INQUILINO

Esta es mi vida de azotea,  
del momento en que la tomé por cuenta propia  
y terminé en una ratonera con techo de cinc.  
Recuerdo el cuarto de baño a turnos  
el agua compartida de un pozo al aire  
las interrumpidas horas de luz  
los tendaderos donde las ropas se esfumaban  
la niebla del invierno que me acompañaba  
el aroma del moho floreciente  
el congreso de los bichos y roedores  
el escándalo de los inoportunos  
el berrido de la mujer del vecino  
la peluca de la dama entrada en canas  
los ojos jaspes de la niña paliducha  
los llantos del manganzón mimado  
esa fiesta revoltosa de los allegados  
el oportunismo de los parientes empobrecidos  
la renta que subía diez soles cada mes,  
y la vociferaciones del hombre dueño de casa:  
—O te callas o te vas.  
Cualquier lugar te espera igual.

## PASEO A LAS MONTAÑAS

Hacía buen tiempo en octubre  
cuando partimos de excursión a las montañas.  
Camino zigzagueante, empinado, desafiante  
para nuestros blandos pies de aquel día.  
Y mientras ascendíamos en fila india  
bagajes al lomo y a paso de caracol  
yo sentía, en la aire cada tanto más raro,  
el salvaje olor de la sangre humana  
revolviéndose en mis cavidades  
abriéndose paso a través de mis fosas nasales  
pero esfumándose en el último instante  
en el humus, en los dorados matojos de icho,  
en la corteza abierta de la *k'jeñua*  
en la pampa solitaria al fondo de la cañada  
en el infinito azul cada vez mas palpable,  
yo sentía, recordando las palabras de mi madre,  
los violentos golpes que me daba el corazón  
y pensé que también podía permitirme, al menos,  
un último deseo antes de tener accesos de angustia.

\*

Y guardé para mí algunos desvaríos  
y continuamos.

\*

Yo llevaba la historia oculta de nuestro amor  
esperando sentirme libre de izarla en lo alto  
intentando escalar mis propios miedos  
jugando con las sospechas de tu hermano guía  
dándome por viejo conocido entre la roca abrupta  
en la lava muerta y entre la gruta tenebrosa.  
Y aunque para todos era la cresta del mundo  
Yo llevaba una emoción parecida  
a la de un ‘viaje al centro de la tierra.’

\*

Pasamos la noche única al pie de la montaña.  
No era el frío de todas partes  
era más la hoguera, nuestras voces llenas  
de canciones e historias juntas  
tus ojos clavados a ocultas en los míos  
tus yemas acariciando mis palmas bajo los abrigos  
los bidones de agua congelados al amanecer  
nuestros vahos cual geiseres calientes  
nuestras ganas todavía humeando.

\*

Y atesoré para mí algunos suspiros  
y continuamos.

\*

Al ascender, no recuerdo haber soñado nieve  
tanta lluvia lenta de nieve acumulándose  
en inmensas alfombras para nuestro paso  
cubriendo las dantescas rocas de formas humanas  
pero no ahogando las breves bocanadas de humo  
ni las rachas de aire que mondaban nuestras mejillas.  
Y el lago verde púrpura azulino, acaso otro sueño,  
como un trozo de cielo rodeado de escarcha  
de llameante barro blanco brillando en el fondo  
de nuestras pupilas inexpertas y sin gafas.

\*

Y oculté para mí algunas visiones  
y continuamos.

\*

Fue al atardecer cuando el tiempo se puso gruñón.  
Tras un par de flashes más con camaritas de rollo  
descendimos rápidamente, precipitadamente  
azuzados por la tormenta, medio perdidos  
rodamos por una cascada de arena volcánica  
todo dolor, todo risas, como un grupo de escarabajos.  
Y así bajamos más rápido de lo que nos costó ascender.  
Al día siguiente, cuando en la calle asomaba la curiosidad  
andábamos como vueltos de una guerra, con el pecho casi al  
aire, pero nos costaba encontrar las palabras o el modo de  
empezar.  
Parecía una experiencia que jamás habría sucedido.

# EL RÍO Y LA MUERTE

Oh, gran río  
tú que llevas todo  
llévame sólo a mí.

En tus hombros  
anhelo ese viaje  
tras esta tarde  
en que no veo ya.

Oh, inmenso río  
tú que arrasas todo  
revuélveme ahora.

De tu boca quiero  
guijarros y arenas  
para este espíritu  
que latir no puede.

Oh, vasto río  
tú que ofrendas vida  
regálame la partida.

Más allá de la lluvia  
del puente y la senda  
guíame a las entrañas  
del paraíso marino.

# PREGUNTAS SOBRE LA ESCRITURA

## Parte

o lo poco que sé, nace de la savia de un árbol.

La escritura ilegible del médico, por qué? La duda ante la continua falsificación de la cosas, hasta dónde?

Salta el gusano palo cuando parpadeo.

Si bostezo se infla el silencio de mil maneras. No creo haber encendido ninguna clase de amor entre los demás.

Con alma de reptil, estaré condenado al desierto?

Ahora releo esta parte. Crees que andas mal?, me cuestiona la antigua, traqueteante máquina de escribir, único regalo de mi bolsillo. Desde luego no sé como empezar, murmuro.

Pero déjame intentarlo.

Invento algunas canciones, todavía sin ideas de escritura.

Leo al borde de la noche, sin aspavientos. Pero descubro una clave, parecida a las misteriosas runas. Serán pastiches de arte poético? De algún modo se empieza a obrar.

El tiempo pasa, la idea se eleva. Paladeo ya las formas de los maestros. Aprendo a valorar las historias imaginadas.

Echo un vistazo al mundo, me salta la pus.

¿Qué edad es para esto? La ambición, el sueño de permanecer a través del verbo, la realidad. No duermo porque vivo intrigado por el jardín de la ficción tras la ventana secreta. Pero al fin tengo algo que decir.

Eso importa.

Eso prevalece.

Voz-asunto-forma.

Volver al principio.

Hurgar en las raíces.

Empiezo a hallar mi forma de ver las cosas entorno a esta vida.

## ACCIDENTE FAMILIAR

No soy más humano al pensar en los demás.  
Marissa, por ejemplo, duerme,  
retorcida de cualquier forma  
entre amasijos de aleación, a las seis,  
no está más.

Algo le pasa también a Gian Marlo  
que yace como si estuviese soñando  
aunque es demasiado pronto para saberlo  
quizá él todavía sienta la humedad en el aire.  
A quien no se la ve por ningún ángulo  
es a mamá, ella que siempre está despierta  
ella que siempre está quitándonos  
las legañas de la vida.

Y papá ¿adónde dijo que íbamos?  
¿Por qué cerró los ojos cuando todo sucedió?  
¿No era él quien debía alertar nuestros sentidos?

No soy más humano al pensar en los demás.  
Ahora soy la peor parte: un cadáver o lo que queda de él.

Arrojado violentamente y por los aires  
con las entrañas desperdigadas de cualquier manera  
sobre el pavimento lluvioso de agosto,  
aún sin las sirenas de emergencia  
todavía sin los espasmos ajenos  
ahora, a poco más de las seis  
no soy más humano al pensar en los demás  
porque ya no podré saber lo que exactamente sucedió.

# HORMIGAS, AMIGAS DE CASA

Hormigas, amigas de casa  
junto a ustedes transcurre nuestra historia.

En camino de afanoso ardid  
bajo mi techo trabajan más allá del verano.  
Ríen mis niñas cuando exploran sus dedos  
truenan mi mujer sin saber como quitárselas.  
Unas se despistan, otras huyen sin rumbo  
o se sacrifican en el intento.

Hormigas, amigas de casa  
mudas espectadoras de nuestra existencia.

Minúsculas criaturas rojizas  
siempre tenaces en busca del grano caído.  
He tenido sueños en que soy parte de ellas  
donde veo el mundo en continua disidencia.  
Ahora sé que nada hará que desaparezcan  
porque son miríadas de vidas.

# SuEñOs de ReVoLuCiÓN

Tú que naciste con una idea fija  
llena de niebla al principio  
abriste tu propia renuente senda  
y ahora marchas, bandera de la causa en mano.

\*

Juntos vamos en esta hora prima  
con los cogollos inflados de bravura  
dispuestos en lanzas, azadones y macanas  
para dejar nuestros corazones y gargantas  
por la tierra agrietada pero nuestra.

\*

Al meterte en nuestros vacíos  
has forjado tu voz y nos has dado una identidad.  
Llegaste como el rayo del sol para nosotros:  
perennes plantas de la sombra.  
Y ahora te alzas, bogas con nuestros pulmones.

\*

No sé si tomamos el rábano por las hojas.  
Más al dejarnos sus oídos de mercader  
y agotadas todas las esperas, este es nuestro modo:  
piras y petardos en la carretera  
povos y regueros en las vías del tren.  
¿Quién da cara al suplicio de los olvidados?

\*

Ellos nos persiguen.  
Nuestras ideas encienden sus miedos.  
Al ver la partida en jaque, hacen la comedia  
mueven sus fichas cómodamente desde el buró.  
E inventan la ley del hielo  
para los charcos de sangre.

\*

Tú, que pudiste haber cambiado el rumbo  
confiaste demás, y ve ahora:  
has mordido el polvo.  
Y aunque algunos nos hayan abandonado  
junto con la memoria de todos ellos  
seguimos aquí, contigo, en esta brega  
salvaguardando tus sueños de revolución.

# POEMAS DESPUÉS



*El día en que perdí todos estos versos  
me sentí como uno más de los mutilados.*

*Entonces caí en el laberinto del dolor  
y lloré por dentro hasta el desmoronamiento.*

*Ahora, tiempo después del vendaval  
si bien no he podido guardar todas las ideas  
he retomado parte de ellas, y junto con otras  
cosechas  
me he dado a reconstruir —espero a bien  
otras formas y aires de ver las cosas.*

Ya cerca del día siguiente  
al fin una espiga flota en el charco.  
Aunque nadie lo ha visto llegar  
el comienzo es bueno. Ahora lo sé.  
He dejado trozos de piel y espuma  
en cada rincón de mi habitación.  
Noches de incendio  
yemas ardiendo sobre las teclas  
caracteres finalmente desenfundados.  
Y al fin asoma la cabeza el gran cisne.

\*\*\*\*\*

No es que no, pero puede ser.  
En el fondo, muy en el fondo quizá.  
Si me tomo un segundo para pensar  
pido otro segundo para susurrar la idea.

\*\*\*\*\*

Veo en todas partes  
enervada, simple,  
cardúmenes de poesía.

\*\*\*\*\*

Que nada veo, es mi sueño  
Que nada oigo, es mi canto.  
Soy sangre que la realidad ha cuajado.

\*\*\*\*\*

Escarbo en mis ojos  
no puedo no hacerlo  
el verbo procede sin modo.

\*\*\*\*\*

Dónde todo este tiempo  
¡Poeta de azul inmortal!  
En qué caverna o ataúd.



\*\*\*\*\*

Entre otras especies, también doy bufidos.  
Quiero salir y recostarme en una hoja  
Croar a la noche en manto de estrellas

\*\*\*\*\*

Sobrepuesto en pies mecánicos  
respiro el polvo de los niños que retozan.  
Sin entender bien, soy uno más de ellos  
encerrado en un cubo de espejos.

\*\*\*\*\*

Al zarpar a mis zapatos  
navego profundamente en esta niebla.  
Busco en mis entrañas  
la meditación que perdí al mirar tus ojos.

\*\*\*\*\*



## Islas

Entrelazadas por las aguas  
se miran celosas durante el día  
coquetean con el ocaso  
juguetean durante las noches.  
En la taza olvidada del té  
aún flotan trocitos de pan como islas.

\*\*\*\*\*

Crepita la vida en la tarde  
bajo el dios carbonizador  
entre la neblina artificial  
humedece el aliento  
acontece el zumbido  
el concierto de moscas  
ratas, perros y hombres.

\*\*\*\*\*

Si no hubieses estado allí  
otra sería esta historia.  
Habrías soportado el viga de una mentira  
pero aún seguirías bostezando.

\*\*\*\*\*

Tienes que ser violento también, un día  
y sangriento, como el personaje aquel  
el de los juegos de consola  
y no tardarás en saltar todas las mañanas  
desde las páginas de los diarios.

\*\*\*\*\*

No deseo levantarme más  
en domingo y en casa  
con el desorden en paraíso.

\*\*\*\*\*

## Bruma

Un sábado de invierno, ya tarde  
cuando no hay nada por hacer  
enciendo la radio y oigo música en inglés;  
a la vez deseo un llamada, solo una  
algo que me desdoble del letargo de humedad  
de la bruma que devora mis pies.



\*\*\*\*\*

## Máscara

Hice un alto, ese día  
para esclarecer mis intenciones  
y de pronto, como si huyese de la hiena sombra  
ya me hallaba a un paso del acantilado.  
En ese momento me quité la máscara  
y ofrendé mi otra cara al mundo.

\*\*\*\*\*

## TOC o algo parecido

Vuelvo a lo mismo  
como queriendo atrapar mi propio rabo  
y vivo y siento que a nadie le hago bien.  
Noches enteras contemplo la llama que arde  
y no es que vea sombras o algo semejante;  
es que no están en mí, no pueden entrar.  
Quien podrá quitar estos barrotes de angustia  
como palafitos atravesados en mi alma?



\*\*\*\*\*

Es una niña, un iceberg.

Ella está aquí, en mí  
dulce como almíbar  
siniestra como nadie.  
Ensayo expresiones  
prescribe, masculla  
trina un par de cosas.

Es una niña, una saeta.

\*\*\*\*\*

## Bostezo

Me puedo confundir en ti  
perderme en tus cavidades  
abrigar hambre o sueño  
conectarme al velocísimo mensaje  
que emite tus neuronas  
y ordenarte algo.

\*\*\*\*\*

# Mano de obra

He puesto mis manos a construir  
una de las mil caras de esta ciudad  
He dejado suspendido en la percha  
azuzado por la necesidad del mundo  
gran parte de mi imaginación.

\*

Grito estas líneas mientras voy bregando  
En cuanto nadie me echa los ojos encima  
En los cuartos y rincones desolados  
En la gélida oscuridad del sótano  
En la fría claridad de la azotea

\*

Sólo un metro bajo tierra queda ya  
cuando la niebla devora los edificios  
y continuamos a pesar de los sueños retrasados  
cargando cada uno nuestras enredaderas  
a veces pesadas cadenas llamadas necesidades.

\*

Apremiados, sobrellevamos el yugo en silencio.  
Somos reos en libertad, olvidamos rezar antes de empezar  
a desgastar nuestra vitalidad. Somos responsables,  
negligentes, malhumorados, silenciosos, bromistas  
soñadores, presumidos, somos poetas de argamasa.

\*\*\*\*\*

El día que pierdas el aguante  
árboles vestidos de polvo  
contemplan tu viaje al vacío.  
No estaré en tierra ni baldosa  
para atesorar tu gota sagrada.  
Descenderá sobre tu casa  
la constrictora serpiente del dolor.

\*\*\*\*\*

No puedo dejar que mis ideas sean anguilas  
y se escurran.

Tiendo mis redes a cada instante donde voy  
y las atrapo.

Son muy pocas  
las que van corriente arriba como el salmón.  
Todas las demás  
permanecen en los bajíos junto al pez abisal.

